



PREFACIO.

Tan difícil fuera escribir con exactitud la historia de los sucesos memorables, que el tiempo ha llevado ya léjos de nuestros dias, como referir con imparcialidad las causas y hechos de los trastornos políticos que nuestra generacion presenciò. En tanto que respiran los autores y las víctimas de las grandes calamidades que aflagieron el Estado, y mientras dura el justo sentimiento de los daños, ó la codiciosa envidia de las recompensas, no puede adormecerse el encono de las pasiones ulceradas, y el espíritu de parcialidad ciega igualmente á todos. Ni el escritor atina con lo cierto; ni aun si atinara lo conoceria el público, para ofrecerle el debido tributo de la conviccion. Desengañémonos: cuando estudiamos los hechos y sucesos de otras edades, solo deseamos instruirnos: una grata prevencion nos inclina á creer, los indicios son pruebas,